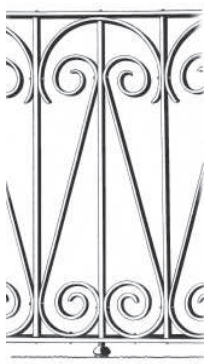


# EL

# MIRADERO

BOLETÍN DEL ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO



«No sabes lo que he trabajado por que se establezca aquí un buen Ateneo, donde se den veladas y conferencias, y se lean bonitos versos, para que los jóvenes se vayan ilustrando. Pues no, señor (...) de Ateneo no les hables, porque se quedarán en ayunas». Benito Pérez Galdós, en **Ángel Guerra**.

AÑO VIII

•

Número 19

•

[www.ateneodetoledo.org](http://www.ateneodetoledo.org)

•

Toledo 10 de septiembre de 2021



## EDITORIAL

Con redoblada satisfacción sale *El Miradero* al encuentro de los socios y amigos del Ateneo: por el mero hecho de encontrarse entre las manos de sus lectores para informarles de las actividades programadas para el próximo otoño y para celebrar con todos ellos que, como ni lo bueno ni lo malo mucho han de durar, esta incomodidad morbosa que nos atropella tiene los días contados. Pero hemos de señalar que este malandancio prolongado en más de un año se ha llevado por delante numerosas actividades programadas en fechas fijas, algunas en escenarios singulares (La Alberquilla), inauguraciones y clausuras de cursos, la conmemoración de los diez años de andadura del Ateneo, dos Asambleas generales, publicaciones de nuestras revistas, el desarrollo del convenio cultural firmado con la Plaza de Toros de Toledo, conferencias apalabradas con sus respectivos ponentes, el acto cultural, fraternal y navideño, que venimos celebrando a mediados de diciembre con el Real Gremio de los Hortelanos, ect. Queríamos haber subrayado en alguno de esos actos la creación de los Premios del Ateneo de Toledo en su doble modalidad: «Premio Garcilaso» de poesía y «Premio Alfonso X» de las Artes y las Ciencias y presentar en público la estatua que se dará a los ganadores y la que representa al Ateneo como institución cultural.

No obstante, a pesar del zancadilleo del malandancio, logramos expresar nuestro reconocimiento a los maestros Pérez Galdós y Delibes con sendas exposiciones en las bibliotecas universitarias de San Pedro Mártir y de la antigua Fábrica de Armas, respectivamente, prolongada la de Galdós hasta la actualidad. Y este momento se ofrece como muy oportuno para agradecer, una vez más, al Servicio de Bibliotecas del Campus Universitario de Toledo que nos haya ofrecido el espacio y los medios para realizarlas. Y, de manera particular, expresamos nuestro agradecimiento a Mónica Santos y a Antonio Casado, responsables de sendas bibliotecas, respectivamente, por su preocupación y esmero para que todo haya transcurrido según lo deseado.

Y como el malandancio se manifiesta ya doblegado, es motivo de suma alegría. Y, además, es motivo de alegría –y es lo que manifiesta *El Miradero*– porque inauguramos un nuevo curso que, por una parte, pone punto final a ese periodo de sequía cultural tangible prolongado demasiado tiempo y, por otra, enlaza con las actividades que habían quedado truncadas o, simplemente, expectantes de reanudarlas: se nos presenta el nuevo curso colmado de apuestas culturales y nos encuentra entusiasmados y deseosos de dar cumplida cuenta de todas ellas.

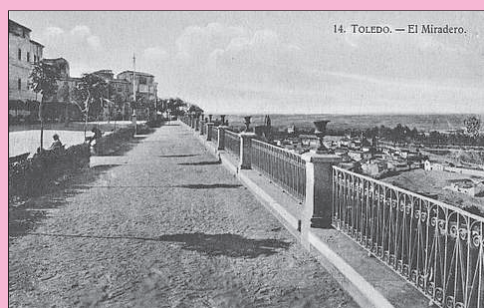
## SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL PRÓXIMO OTOÑO

Cierto es que –después de este periodo de larga agonía cultural–, el problema más complicado al programar las actividades del Ateneo hasta finales de año ha sido el de seleccionar las indispensables entre otras muchas que tan indispensables se presentaban. Entre todas, cabe resaltar el programa elaborado para conmemorar el VIII centenario del nacimiento de Alfonso X el Sabio en los altos del Miradero, del que damos inicio en el acto de apertura del nuevo curso y continuaremos desarrollándolo durante todo el año próximo. Claro está que estamos muy satisfechos de colaborar con el Excmo. Ayuntamiento en su programa conmemorativo y con la Universidad de Murcia. Pero consideramos desde un principio que el Ateneo Científico y Literario debe tener su programa propio, sin otra pretensión que la de agradecer de manera más particular a nuestro ínclito paisano, el Rey Sabio, su trascendental legado cultural y su sublime decisión de convertir el balbuciente castellano en lengua de cultura, aupada luego a universal. Y lo haremos mañana con la colocación y descubrimiento de una placa conmemorativa, en nombre del Ateneo, de la ACM de Toledo y la Sociedad Toledana de Estudios Heráldicos y Genealógicos, en uno de los patios del convento de San Clemente, y con la misa solemne, también en ese convento.

Dos actividades más sobresalen por su singularidad: el homenaje que tributaremos en el mes de octubre a don Manuel Martínez Molinero, fundador de las Escuelas Taurinas, que, además, tanto hizo por la ética y la estética del toreo, con motivo del décimo aniversario de su fallecimiento. Este homenaje lo incluimos en el desarrollo del convenio cultural firmado con la Plaza de Toros de Toledo. También el Ateneo quiere homenajear de manera sencilla a los artesanos de Toledo que han fallecido durante estos tiempos de pandemia y, a través de ellos, a la artesanía toledana por la fama y el renombre de buen hacer artesanal que han ganado –y prolongado durante siglos– para la ciudad en el mundo entero.

Este año se cumple el centenario del espeluznante «desastre de Annual» ocurrido en julio-agosto de 1921, cuando España debía desempeñar el compromiso de «protectora» en el norte de Marruecos que había adquirido ante Europa. Y esta efeméride no ha de resultar indiferente al Ateneo: no para ensañarse con las traiciones y atrocidades de los rebeldes rifeños de Abd-el-Krim, ni en la muerte de miles de soldados y oficiales que, además, permanecieron varios meses a la intemperie, ni en los dieciocho meses que duró la prisión de miles de españoles después del «desastre»... No se conmemora una derrota ni se hace leña del árbol caído. Organizará el Ateneo un ciclo de conferencias, junto con el Museo del Ejército, para reflexionar, sobre todo, en el tema de las responsabilidades: ¿Cumplió España como protectora?, ¿Estaba preparada España para ello?, ¿Han llegado, acaso, los cuatro millones de pesetas que el ministro de la Guerra prometió al general Fernández Silvestre cuando se hizo cargo de la Comandancia de Melilla?, ¿Denunció el parlamento, alguien, que la bahía de Alhucemas se había convertido en un mercado de tráfico libre de armas alimentado por varios capitalistas franceses desde hacía años? La vestimenta de los soldados, su alimentación... Las armas que portaban ya habían hecho «la de Cuba»...

La Vega y la Peraleda y la España deshabitada, ejemplificada en las comarcas de Los Montes y de la Jara, y la soledad y el patrimonio y el desamparo de los conventos cerrados, serán temas de tertulia. Y el enorme e histórico Tajo y sus miserias, y presentaciones de libros, y conferencias sobre aspectos puntuales. Y cuenta entre los inicios de nuestras intenciones, convocar este curso los Premios del Ateneo en su doble modalidad: «Premio Garcilaso» de poesía y «Premio Alfonso X» de las Artes y las Ciencias.



### Faldón Literario

«Fue primero (...) un sitio extramuros (...) de la primitiva ciudad tomada por Roma (...) o del al-Hizem y Palacios de Galiana si es árabe». Julio Porres. **Historia de las calles de Toledo**. Vol. II, pág. 851.

Foto: Eduardo Sánchez Butragueño. [toleodoolvidado.blogspot.com](http://toleodoolvidado.blogspot.com)

# Un homenaje del Ateneo de Toledo a los artesanos fallecidos durante la pandemia

JOSÉ MARÍA SAN ROMÁN CUTANDA  
Numerario del Ateneo de Toledo



Fotografía de una comida de artesanos y amigos. En la fila superior, de izquierda a derecha, Mariano San Félix, Tomás García del Cerro, Juan Antonio Sánchez 'Patarra', Juan Pulido y Ricardo González. En la fila inferior, de izquierda a derecha, Manuel Espadas, Jesús Pardo, Alejandro Corrales 'Jani', Modesto Redondo y José Ballesteros.

Aunque no entre dentro de su nombre, como sí ocurre en el caso de Madrid, el Ateneo Científico y Literario de Toledo y su provincia no tiene dentro de su nombre la condición de 'artístico', pero también está, como el ateneo capitalino, íntimamente sensibilizado con el desarrollo y el estudio de las Bellas Artes. Que el aspecto artístico del Ateneo toledano no figure en su nombre es resultado de una cuestión meramente estilística, pues, aparte de evitar la homonimia, se da más que por hecho que una institución de este tipo debe implicarse en el arte. También en la artesanía, aunque esta última sea más próxima al desarrollo y reproducción de una técnica manual que a la creación lisa y llanamente entendida.

El sector artesano es uno de los cimientos culturales más importantes y, a su vez, más desfavorecidos de nuestra región y de nuestro país. Contando con oficios artísticos de primer orden como el damasquinado, el repujado, el esmaltado o la espadería, paulatinamente se van perdiendo escuelas y lugares donde aprender estos y otros tantos oficios, así como van falleciendo los maestros artesanos que son últimos testigos de estas técnicas. De esta manera, y sin solución de continuidad por falta de una adecuada sucesión generacional, Castilla-La Mancha y España corren el riesgo de dejar morir uno de los aspectos de nuestra cultura más importantes y que nos hacen más únicos. Hay que pensar que todo esto viene por un cambio de paradigma. En la generación de nuestros abuelos, el aprendizaje de un oficio ar-

tístico era una forma de sustento económico en la que, con esfuerzo y tesón, tenías la oportunidad de llegar a ser maestro artesano, enseñar a discípulos interesados en la materia y lograr una ganancia suficiente para vivir. Actualmente, en la época en la que la máquina y la tecnología nos han copado todo el ángulo de visión hasta obnubilarnos, los oficios artísticos son cosa del pasado, reliquias de tiempos pretéritos que, por no ser

estudiadas, hacen de su valor añadido una realidad cada vez más desconocida. Esta dinámica, a veces poco amistosa, entre la máquina y el hombre la describió Hermann Glaser en su *Introducción a la cultura contemporánea*

cuando escribió que el material humano cada vez debe someterse a más pruebas de resistencia, así como que la evolución técnica introduce al hombre en un reto en el que siempre existirá «*el muro de la criatura*». Se hace realidad, dice también Glaser, el autómata de Rilke, «*que se engrasa y se pertenece a sí mismo, en la silenciosa fábrica*».

Por este motivo, y a raíz del más que patente aumento de la dificultad de sostener la artesanía como negocio y como forma de vida que ha traído consigo la pandemia de COVID-19, desde la palestra ateneísta hemos considerado que resulta muy conveniente hacer un homenaje a los artesanos fallecidos durante este periodo aciago y materializar así un agradecimiento sincero a estas personas que, poniendo en juego su propio pan, han logrado mantener vivo uno de los legados más arraigados que nos vienen de nuestros mayores. Tras recabar noticias de los artesanos aún vivos, hemos recogido testimonios de algunos de los fallecidos. Es así que en este sencillo homenaje encontrarán los lectores los nombres de aquellos de cuyo fallecimiento hemos podido tener noticia, de manera que, si faltase alguno, pedimos disculpas de antemano.

**Domingo Ruiz Díaz** fue un extraordinario repujador y cincelador toledano. Probablemente haya sido el último de la ciudad. La mayoría de su actividad laboral se dedicó a la artesanía, que aprendió con el maestro en estas ramas y en dibujo y pintura Tomás Camarero. Aparte de las realizadas para la industria de la artesanía, algunas de sus obras más importantes han sido el sagrario que se

encuentra en la capilla del Santísimo Cristo de la Piedad de Guadamur, dentro de la iglesia de Santa María Magdalena de esta localidad toledana, el trono a Nuestra Señora de la Natividad, también de Guadamur, que se conserva en su ermita, y el trono de Nuestra Señora del Socorro, de la toledana localidad de Orgaz, así como un conocido bargueño que se encuentra en la antesala de Alcaldía del Ayuntamiento de Toledo. Logró premios de cierta entidad, como los concedidos por el Ayuntamiento de Toledo, siendo Primer Premio de Artesanía en 1981, Tercer Premio de Artesanía en 1983 y Segundo Premio de Artesanía en 1986.

**Modesto Redondo del Villar** destacó no solo en la cuestión artesana, sino también en la deportiva, donde obtuvo de la categoría de *atleta senior*. Además de desempeñar sus oficios de damasquinador y orfebre, se caracterizó también por ser un gran dibujante y un esmaltador de primera categoría, gracias a lo cual pudo ayudar a muchos de sus compañeros y coetáneos haciéndoles dibujos complejos para que ellos pu-



Domingo Ruiz Díaz, ajustando el trono de Nuestra Señora de la Natividad de Guadamur.

dieran desarrollar sus trabajos posteriores en técnicas distintas. Estuvo vinculado con la Fábrica de Armas de Toledo, donde desempeñó el cargo de Encargado del Taller Artístico. Sus méritos y trabajos lo llevaron a obtener el Primer Premio 'Elorza' de la Escuela de Formación Profesional y a ser elegido, en 1982, Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

**Antonio Maldonado González** fue un damasquinador de reconocido prestigio, así como un magnífico dibujante. Colaboró con dos dibujos de su autoría a la obra *Toledo, ciudad de leyendas*, y donó en el año 2010 una colección de ochenta y dos plumillas a la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, que lo eligió Académico Correspondiente en 1983. Entre sus principales premios, hay que resaltar que obtuvo la Medalla Nacional de Artesano Distinguido, el Primer Premio de Ideas Renovadoras en el I Concurso del Damasquinado de Toledo de 1966, Premio en el Concurso Nacional de Artesanía de Aranjuez de 1967, Medalla de Bronce en la V Bienal de Artesanía del Tajo de Toledo en 1978, Mención de Honor en el I Premio Ayuntamiento de Toledo por la rama de diseño artesano en 1981.

**Jesús Pardo**, excepcional

damasquinador, fue discípulo del académico y artesano Félix del Valle y Díaz. A lo largo de su vida laboral, y dentro de la rama del damasquinado, destacó por su especial dedicación a los motivos de corte árabe en sus obras, que tuvieron gran éxito entre sus compañeros y entre compradores de auténtico damasquinado.

Finalmente, **Alejandro Corrales Corrales, 'Jani'**, madrileño de nacimiento, vivió en Toledo desde muy temprana edad. Comenzó su trayectoria profesional como ayudante en el taller de su abuelo ayudando a su padre y a sus tíos. Fue aprendiz de la Fábrica de Armas de Toledo desde 1953, hasta que en 1957 acabó sus estudios, quedando segundo de su promoción y permaneciendo en la Fábrica como oficial hasta 1962, año en que marchó a Suiza por motivos laborales. En 1964, de vuelta a Toledo, montó su propio taller de matricería y una empresa dedicada a las armaduras en miniatura, regentada a día de hoy por sus hijas. Ha realizado numerosas obras de interés. Algunas de ellas, han servido a damasquinadores como Peralta o Mariano San Félix para desarrollar obras en damasquinado. Hizo para este último damasquinador la estructura de un apostolado, una torre de reloj y un cofre gótico, entre otras muchas cosas.

Que este recuerdo de los artesanos fallecidos durante la pandemia nos haga entender la perseverancia, el trabajo y la dedicación a los oficios artísticos como valores más que necesarios en nuestro mundo de hoy. El ejemplo de estos artesanos, y el de otros tantos que nos son anónimos, es una lección de vida que nos debe servir para aprender a valorar que también la artesanía forma parte de nuestra cultura, y una parte fundamental y no siempre bien valorada. Estamos en un momento crítico para los



Alejandro Corrales, 'Jani', con la torre de reloj que damasquinó Mariano San Félix.

oficios artísticos. Y, si no ponemos nuestros esfuerzos en mantenerlos vivos procurando una debida sucesión generacional, pasarán a ser historia pretérita de nuestra región, de nuestro país y de nuestro acervo cultural. Para ello, nada mejor que el ejemplo de quienes nos precedieron. Y, en concreto, de los artesanos a quienes este Ateneo pretende hacer un sencillo pero sentido homenaje. Descansen en paz.

## ATENEOS CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO

### Presidente:

Juan José Fernández Delgado

### Vicepresidenta:

María del Pilar Conde Melguizo

### Secretario:

Francisco Fernández Gamero

### Tesorero:

Antonio Obeo Puebla

### Vocales:

Ventura Leblíc García

José M<sup>a</sup> San Román Cutanda

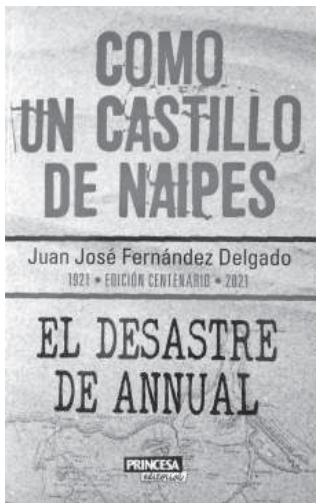
José M<sup>a</sup> Hernández Andreu

Beatriz Cano González

M<sup>a</sup> Dolores Sánchez Cabezedo

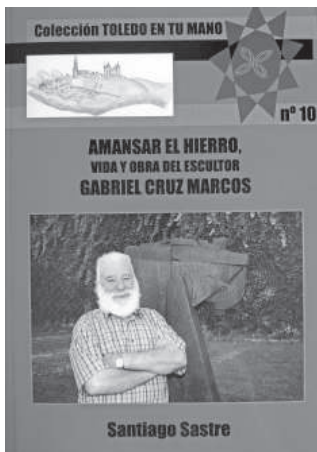
# DE LIBROS

SANTIAGO SASTRE



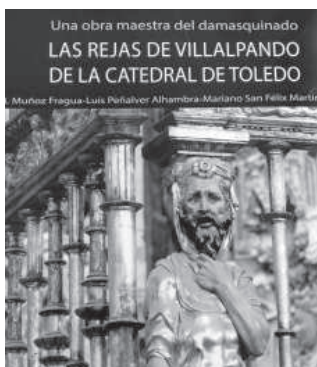
## COMO UN CASTILLO DE NAIPES. Juan José Fernández Delgado

Este año se celebra el centenario del Desastre de Annual. Por ese motivo se ha reeditado la novela histórica *Con un castillo de naipes* (publicada inicialmente en el 2013) de Juan José Fernández Delgado. En ella no solo se ofrece una visión global de uno de los mayores desastres sufridos por el ejército español (en julio y agosto de 1921), sino que se indaga en los problemas e inquietudes que vivieron los soldados en aquella situación tan dramática.



## AMASAR EL HIERRO, VIDA Y OBRA DEL ESCULTOR GABRIEL CRUZ MARCOS. Santiago Sastre

Gabriel Cruz Marcos es uno de los escultores más importantes de Toledo. Prueba de ello es que es fácil encontrar algunas de sus obras en distintos lugares de la ciudad. En este libro de Santiago Sastre se expone la historia de su vida (vinculada a la Escuela de Arte de Toledo, donde ha sido profesor durante más de treinta años), se estudia su obra y también su relación con el grupo Tolmo, al que perteneció. El libro incluye una entrevista con el escultor y una ruta de sus obras por Toledo.



## LAS REJAS DE VILLALPANDO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO. L. M. Muñoz, L. Peñalver y M. San Félix

Este libro es un estudio teórico y práctico en el que se aborda el proceso de damasquinado con el que se revistió por completo la reja que Francisco Villalpando realizó para la Capilla Mayor de la catedral de Toledo. El volumen cuenta con una nota introductoria de J.M. Ferrer y un prólogo de F. del Alisal.



## A CUERPO GENTIL. Santiago Sastre

Es el último poemario publicado por Santiago Sastre. Se trata de poemas caracterizados por la claridad, donde reina el ingenio y no está ausente el sentido del humor. En cada poema se desarrolla un tema que culmina con una resolución, como si fuese un microrrelato. Es un poemario que no solo gustará a los aficionados a la poesía, sino que intenta acercar a la poesía a aquellos lectores que no están acostumbrados a leerla o que la conciben como algo aburrido y difícil de entender.



## BUSCANDO EL TONO. María Antonia Ricas, Eduardo Sánchez Beato

Buscando el tono es el último poemario de María Antonia Ricas. Se trata de un conjunto de poemas escritos a partir de cuadros del pintor Eduardo Sánchez-Beato. Los poemas de María Antonia Ricas hacen hablar a los cuadros, pintados dentro de la órbita del estilo surrealista que caracteriza al pintor. El libro está impecablemente editado, en pastas duras, con papel satinado y los cuadros a color.



## TOLEDO Y SUS GENTES EN EL SIGLO DEL GRECO. Antonio Casado

Mucho es lo escrito sobre el Greco: su estilo, su obra, su llegada a Toledo y los motivos que hasta aquí le trajeron. Ahora, el autor se ocupa de la ciudad que el Greco encontró cuando vino; se pregunta por quiénes componían el paisaje toledano, cómo convivía ese cúmulo de minorías, cuáles eran sus problemas y cómo afectaban al conjunto ciudadano. De todo ello da cumplida cuenta el autor apoyado en la luz de los documentos y en la bibliografía especializada.



## MÁS PERROS MENOS PSIQUIATRÍA. Darío Fernández Delgado

Dos son los temas fundamentales de este libro de título tan expresivo: la domesticación del perro a lo largo de la historia por el hombre, proceso en el que nacen la convivencia y la colaboración entre ambos, y, el segundo, la transformación del *Can* en terapeuta sin igual ante el estrés, la depresión..., confirmado por la experiencia de los pacientes del autor. Para evidenciarlo, el autor se sirve de cuadros de autores famosos y, también, del comic. Al final, autor aborda la sobreprotección del animal, el dolor que deja en su dueño cuando muere y la incompreensión de sus vecinos, los hombres.



# HERENCIAS CULTURALES TOLEDANAS

## Azarquiel artesano de astrolabios y hombre de ciencia

Se define el astrolabio como un instrumento de navegación usado para orientarse que, además, permite determinar la altura de un astro y deducir, también, la hora y la latitud. Unos tienen forma esférica, que representa la esfera terrestre y celeste, y al manipularlos correctamente dan la posición que se busca señalando la altura de las estrellas. Alfonso X dice que el esférico era «uno de los buenos instrumentos que fueron fechos», y atribuye a Ptolomeo su invención. De esta manera, conocemos cuál era la preferencia del astrolabio



del monarca, aunque dejó reglas escritas para el manejo del plano que usaron también con asiduidad en su tiempo. Sobre su descubrimiento, -aunque el Rey Sabio se inclina por la intervención ptolemeica antes señalada-, los historiadores antiguos atribuyen a Hiparco su invención. No obstante, una tercera postura más moderna, entiende que Hiparco perfeccionó el descubrimiento del primero. Aunque su antigüedad puede quedar un tanto oscurecida en los límites del tiempo lejano, Azarquiel asegura que conoció el libro de Ptolomeo en lo que estudia cómo allanar la esfera, sin entrar en su origen.

En Toledo intervinieron en esta ciencia astronómica especialistas como Mohamed ben Musa Aljowarizme, que sobresalió como insigne matemático en época de Almamud. El mejor tratado árabe sobre el astrolabio, al parecer, lo escribió Alnairizzi, muy citado en el siglo X. Aunque podíamos hablar de otros, es evidente que los árabes fueron grandes expertos en esta ciencia astral y artífices de este instrumento que importaron a España desde oriente, ciencia que recogió e impulsó desde Toledo, con decisión y entusiasmo, nuestro paisano Alfonso X, de quien se dice que, a pesar de su conocimiento de las estrellas, nunca les llegó a mandar, mas bien fueron ellas quienes mandaron sobre él y marcaron su vida. De todos es conocido y señalado el monarca como el gran promotor de las observaciones

astronómicas a partir de las tradiciones orientales conocidas en su tiempo. Y tanto empeño puso Alfonso X el Sabio en esta labor de mecenazgo, que su sobrino D. Juan Manuel, el de los *Cuentos del conde Lucanor*, afirma «que non se falla que del rey Ptolomeo acá, ningún rey ni otro home tanto ficiese por ello como el».

Alfonso X reunió en Toledo los mejores astrónomos de la Península procedentes del mundo científico judío, musulmán y cristiano. Aquí se escribieron las *Tablas Astronómicas*, *Los Libros del Saber Astronómico*, en los que se describen los astrolabios con sus detalles tipológicos, piezas y utilidad: la armella, la alcora, el atacir, azafeha, etc, habiendo registrado, dicen, la posición de más de mil estrellas, cuya localización reducida al muestreo de un centenar, no es muy diferente a las observaciones actuales.

Describe nuestro regio paisano los pasos para la construcción de un astrolabio en sus dos modalidades, esférico y plano; además, aporta las reglas para su uso siguiendo las indicaciones y modificaciones del propio Azarquiel, que ya había perfeccionado el plano a partir de otro construido por él mismo en Toledo, al que llamó «Almemonia», en homenaje al rey Almamún. No sólo se limitó nuestro ilustre monarca a construir y transmitir la técnica de los astrolabios, sino que encargó a sabios - a Robizag de Toledo, entre otros -, que recogieran cuanta

documentación árabe existiera sobre el instrumento en cuestión y saber astronómico, que tradujo Hernando de Toledo «por mandato del muy noble Rey Alfonso». Años más tarde, el maestre Bernaldo «el arábigo», junto a un grupo de traductores judíos, les mandó ampliar las técnicas del anterior trabajo, porque «agora queremos hablar de cómo deben hacer la lámina universal que fue fecha en Toledo...» por Azarquiel.

### Azarquiel artesano

Los orígenes artesanales de Azarquiel se revelan a través de los

sabios toledanos, quienes se distinguen por su destreza en el manejo de dar forma a los metales, que fue su protegido y preferido para encargarle la confección de instrumentos astronómicos, entre los que destaca Ibn Said como su gran protector y mecenas. Se familiarizó con las máquinas de precisión y, en especial, con los astrolabios que logró perfeccionar y con ellos revolucionar el mundo científico, destacando como uno de los grandes sabios toledanos y españoles. Valorado y reconocido después, por el propio rey Alfonso.

Una de las fuentes históricas musulmanas que hablan de la generación de hombres de ciencia en Toledo, en la época de la taifa, es el libro *Tabaqat al-Umam*, en el que se escribe que «el más sabio de todos en la ciencia de los movimientos de los astros y de la construcción de las esferas es Abu Ishaq Ibraim ben Yahya, el **cinzelador**, conocido por el hijo del Zarquel, el más eminente... en la invención de instrumentos para la observación de los astros».

En su libro *Tratado sobre el movimiento de las estrellas fijas* recoge algunos datos biográficos en los que afirma que «además **hicimos instrumentos** idóneos para la observación» debido a su formación artesana y habilidad en la confección de láminas, esferas y otros instrumentos de medición del tiempo, como las famosas clepsidras instaladas junto a la

puerta de Curtidores. Es de común conocimiento que Alfonso X mandó desmontar esos extraños y perfectos artilugios para conocer su funcionamiento, pero..., una vez desmontados, aquellos técnicos se mostraron incapaces de recuperarlos, por lo que las clepsidras quedaron inutilizadas por aquella curiosidad científica y su secreto desapareció con el sabio cincelador toledano, que proyectó sus conocimientos al mundo de la ciencia conocidos por su utilidad básica durante siglos.

VENTURA LEBLIC GARCÍA

### Bibliografía

-Gracia Franco S.: Catálogo Crítico de astrolabios existentes en España. Instituto de Historia de la Marina. Madrid. 1945

-Millan Villacrosa, J.M.: Estudios sobre Azarquiel. Anales de la Universidad de Madrid. 1932.

-Rico y Sinobas, M.: Libros del Saber Astronómico del Rey Alfonso X de Castilla. Madrid 1863-67.

PROYECTOS ESCULTÓRICOS  
PEQUEÑO Y GRAN FORMATO

Asunción  
Caballero Parra

661 52 57 90  
asun.arte  
Asun Arte  
blogasunarte.wordpress.com

El Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia admite en su Revista **Alfonsí** publicidad contratada en portada y contraportada.  
secretaria@ateneodetoledo.org

### EL MIRADERO

Boletín del Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia

REDACCIÓN: Ateneo Científico y Literario de Toledo

COORDINADORES: Juan José Fernández Delgado, Andrés López-Covarrubias Martín-Caro, Ventura Leblic García, José María San Román Cutanda.

DOMICILIO: Ronda de Buenavista, 29. TOLEDO

IMPRIME: Ediciones Toledo, S.L.  
DEPÓSITO LEGAL: TO-197-2011